

MATEMÁTICAS DE CERCA

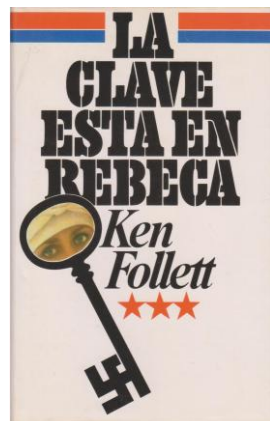
Literatura

Ken Follet

La clave está en Rebeca

La clave está en Rebeca es una novela de ficción histórica escrita por Ken Follett (Cardiff, Gales; 1949) y publicada en 1980.

Alex Wolff, es un ciudadano alemán con padrastro egipcio, que domina el árabe y conoce El Cairo donde se infiltra para convertirse en agente de Rommel de cara a la batalla en el norte de África. La información la envía por medio de una radio y de un código basado en la novela *Rebeca*, de Daphne du Maurier.



357
2021

(...) Un par de minutos más tarde sonaron pasos en la pasarela y un golpe en la escotilla, Había llegado el taxi de Sonja. Ella vació su copa y partió, No se saludaron ni se despidieron.

Wolff fue hasta el armario donde guardaba la radio. Sacó la novela inglesa y la hoja de papel con la clave del código. Estudió la clave. Era 28 de mayo. Tenía que sumar 42 -el año- al 28 para calcular el número de la página de la novela que debía utilizar en el cifrado de su mensaje. Mayo era el quinto mes, así es que debía descartar una de cada cinco letras de la página.

Decidió comunicar: "He llegado. Control equipo. Confirmen recepción." Empezó a buscar, desde la primera línea de la página 70, la letra H. Era el décimo signo, descartando cada quinta letra. Por lo tanto, en su código estaría representada por la décima letra del alfabeto, la J. Luego necesitaba una E. En la página la tercera letra después de la H era una E. Por consiguiente, la E de "he" estaría representada por la tercera letra del alfabeto, la C. Las letras raras, como la X, se codificaban en forma especial.

Este tipo de código era una variante de los cuadernillos de un solo uso, único tipo de código inviolable en teoría y en la práctica. Para descifrar el mensaje, el escucha debía tener el libro y conocer la clave.

Cuando terminó de cifrar el mensaje, miró su reloj. Tenía que transmitir a media noche. Disponía de un par de horas hasta el momento de activar la radio. Se sirvió otra copa de champán y decidió terminar el caviar. Buscó una cuchara y recogió el frasco. Estaba vacío. Sonja se lo había comido todo. (...)

La clave está en Rebeca. Ken Follet. Círculo de Lectores. 1982.

Ningún día sin pensar